384.

A la H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 23 febrero 1910

MF IV 55. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

El dolor, el sufrimiento es parte inherente de nuestra condición humana, está presente siempre en todo nuestro camino. Supo mucho de esto la M. Cándida María de Jesús, que tuvo que llevar animosamente adelante una obra fundacional en medio de tantas dificultades y penas de todo tipo. No pequeña, la de las enfermedades y muerte de las Hermanas y el ver que no puede remediar, como bien querría, todas las necesidades de personal en las diferentes casas (cf. cartas 384 y 385)

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Beloqui : Recibí sus cartas, con la tarjeta y el documento para cobrar las 295 pesetas, que ya se cobraron.

Le agradezco el pésame, y lo mismo a todas las Madres y Hermanas, que me dan por M. Igancia Arruti (q. e. p. d.). El Señor quiso llevársela para Sí; sea bendito para siempre. Son pruebas que Dios nos manda. Él nos dé paciencia y remedie tantas necesidades. Ahora tenemos otra con el viático; es la H. Ezequiela de Andrés, en el colegio, con gripe o infección. Pida mucho para que el Señor la ponga buena, si conviene. Ya ve cómo estamos, hija mía; son muchas penas. Hágase la voluntad de Dios y Él las ponga buenas, pues hay más enfermas. Yo, estos días estuve con mareos. En lo demás, no estoy peor, gracias a Dios.

Me alegro de que en ésa no tengan novedad, y pido a Dios nuestro Señor por las Madres que están constipadas y por la H. Dolores Atorrasagasti; que el Señor las ponga bien del todo. Alegrándome también de que el capellán[1] esté mejor; pero el padre de D. Roque Alday[2], que sigue delicado, lo siento. Sigan preguntando de mi parte y que continuaremos pidiendo por él.

Ya vimos y leímos la pastoral que nos mandó el Sr. Obispo de Vitoria[3], ¡Pobrecillo! Ya le hacen también sufrit unos y otros. Mientras vivamos en esta vida, tendremos que sufrir; lo que importa es sufrirlo con paciencia, a fin de sacar fruto de todo.

Siento mucho lo que me dice de las lluvias y goteras que dice tienen en la iglesia, y, sobre todo, del cielo raso que se cayó en la habitación (clase de San Ignacio). Dios quiera que mejore el tiempo y puedan arreglarlo, lo mismo que las goteras de la iglesia, que no le hace nada de provecho.

Agradezco mucho los recuerdos de D.ª Josefa[4] y Dª Benita[5], y se los vuelve a dar, alegrándome de que Dª Benita haya pasado ahí las tres tardes de Carnaval[6], y tan satisfecha.

384[1] José Urruzola 8cf. cta. 206 nt.2).

[2] Roque Alday (cf. cta. 228 nt. 12).

[3] José Cadena y Eleta (cf.cta. 275 nt 1)

[4] Josefa Larrumbide (cf. cta. 9 nt 11).

[5] Benita Miruri (cf. cta.9 nt.11).

Dígale que la H. Rosario[7] está muy bien, y también muy satisfecha, gracias a Dios. Dígale que el P. Nagora vino a visitarla.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, Joaquina, M. Josefa y todas; míos extensivos a esas mis amadas hijas y demás, y sabe la quiere muy santa su madre, que las bendice, hde. Sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

Le incluyo la adjuta carta de Pancha para que pregunte las señas a D. Martín; y, si V. R. las sabe, se las pone y la echa al correo sin perder día ninguno. Haga la caridad de ponerle un sello real, porque no tenemos ninguno ahora, y no queremos retrasar más.

---

[6] Cf. cta. 169 nt. 7.

[7] Rosario Urra Miruri (cf. cta. 369 nt. 3).